

Activistas cubanos se besan por el matrimonio igualitario

Sucedió en respuesta a iglesias fundamentalistas que en sus sedes y alrededores propagan mensajes homofóbicos y machistas.

Género Redacción IPS Cuba 19 enero, 2019



Organizaciones de la sociedad civil con inspiración ecuménica y cristiana apuestan al avance de Cuba en materia de derechos de las personas no heterosexuales. En la foto, una de las populares marchas contra la homofobia y la transfobia en La Habana.

Foto: Jorge Luis Baños_IPS

La Habana, 19 ene.- Fotos de parejas homosexuales besándose frente a una iglesia circularon en las redes esta semana como parte del debate sobre el matrimonio igualitario, que marca la reforma constitucional en Cuba y ahora aborda problemas como el uso del espacio público.

Los activistas Isbel Díaz y Jimmy Roque se besaron, el 13 de enero, frente a una iglesia metodista en la barriada habanera de Vedado, que horas antes proyectó al espacio público, a través de pantallas en su fachada, un culto contra la posible legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo.

“¿Esta es la iglesia de (la calle) K que pone los altoparlantes contra el matrimonio igualitario? Podemos regresar allí en cualquier momento”, escribió Díaz en su cuenta de la red social

Facebook, acompañado de la instantánea donde se le ve besándose con su compañero frente a la institución religiosa.

Al fondo de la imagen se aprecia parte de una gigantografía que defiende “el diseño original de la familia”, el mensaje de los carteles con los cuales denominaciones evangélicas han defendido desde agosto una única forma de la institución del matrimonio y la organización de las familias: un hombre, una mujer y los hijos.



Isbel y Jimmy frente a la Iglesia 25 y K

Foto: Tomada de Facebook

La acción fue rápidamente respaldada por varios cibernautas que conminaron a repetirla.

“Vamos a regresar”, prometió la coordinación del proyecto comunitario Alianza Afro-Cubana. De igual forma, Roberto Ramos recomendó ir, “pero un domingo, en pleno culto”.

A propósito, la pastora Elaine Saralegui compartió una foto, tomada en el mismo lugar pero el 19 de septiembre de 2018, donde aparece besándose con su pareja, la médica Ángela Laksmi.

Las llamadas “besadas” son acciones de reafirmación y activismo pacífico a las que suelen convocar activistas locales, aunque ninguna ha recibido hasta el momento el permiso de las autoridades para uso del espacio público.

Críticas

El debate en las redes comenzó luego que, el 13 de enero, el investigador Julio César González Pagés compartió a través de su perfil de Facebook imágenes donde se aprecia una concentración de personas en las inmediaciones de la iglesia en el habitual culto dominical.

“La Iglesia Metodista de 25 y K, que lideró un movimiento en contra del matrimonio entre personas del mismo sexo, avanza y sus cultos de domingo se transmiten desde dos pantallas exteriores”, comentó el académico y promotor del estudio de las masculinidades.

Y apuntó: “El culto de hoy refuerza sus posiciones contra el matrimonio igualitario, el aborto y la ideología de género, país que no despierta...seguimos por un mundo mejor, diverso e inclusivo. ¡Tú voz es fundamental contra los fundamentalismos!”.

La actividad religiosa también fue criticada por el forista Marcos del Risco y vecino de la sede eclesial, quien la catalogó de “un escándalo que duró más de cinco horas”.

Reacciones

Centenares de cibernautas compartieron y se solidarizaron con estas publicaciones, al tiempo que criticaron el uso del espacio público para acciones que buscan limitar los derechos de grupos históricamente discriminados como las personas no heterosexuales.

La cineasta Marilyn Solaya propuso denunciar lo ocurrido, mientras la periodista Iramis Alonso exhortó a los fieles a “que prediquen al interior de la iglesia. Pero la calle es un espacio de todas y todos”.

La cantautora Rochy Ameneiro opinó que, “si esas personas piensan de esa manera tan retrógrada, pues que lo digan dentro de su casa y no que invadan el país que es de todos y todas con toda nuestra diversidad, me parece una falta de respeto y una prepotencia tremendas”.

“Lenguaje ofensivo, sexista y discriminatorio, ruido ambiental y falta de autorización para actividades públicas. ¿No es eso lo que dice el decreto?, argumentó Giovanni Duarte.

Asimismo, Elaine Saralegui opinó que el “fundamentalismo religioso, como ha sucedido en otros países, quiere socavar las agendas de los movimientos de izquierda y los derechos de los colectivos vulnerados. En Cuba no es diferente”.

Activistas y académicos observan que la discusión popular del proyecto de Carta Magna, del 13 de agosto al 15 de noviembre, visibilizó posiciones conservadoras, machistas y discriminatorias en la sociedad cubana, fundamentalmente en oposición a la posible aprobación del matrimonio igualitario.

También alertan que se mantendrán las posturas encontradas en lo que queda de reforma, pues el texto constitucional que se llevará a referendo el 24 de febrero, si se aprueba, pasa la definición del matrimonio al Código de Familia, que debe elaborarse en un plazo de dos años y ser sometido a referendo. (2019)